



**Consejo de la
JUVENTUD
de España**

WWW.CJE.ORG

POBREZA JUVENIL, UN PRESENTE PREÑADO DE
FUTURO

in **PACTOS**

Informe Ejecutivo del
Estudio sobre Pobreza
Juvenil
Mayo, 2018

Autores:

Gonzalo Reguera Zaratiegui (Espacio Impactos)

María Ibarrola Lostalé (Espacio Impactos)

Luis Campos Iturralde (Espacio Impactos)

José Ramón García de Eulate

Contenido

La crisis económica pasó la social permanece	4
Cuando el trabajo pierde calidad pierde centralidad social.....	6
Las personas jóvenes en peor condición social.....	9
La emancipación residencial y la diáspora como salida	12
Una nueva cultura	16
Corolario.....	18
Corolario.....	18

La crisis económica pasó la social permanece

Hemos querido titular el presente documento sobre la pobreza juvenil utilizando una de las expresiones hegelianas más señeras sobre la dialéctica del tiempo. El presente concreto es el resultado del pasado, y está preñado de futuro. Considerar al tiempo actual como el “devenir intuido” es algo clarificador para el presente informe. La actual pobreza juvenil se intuye como un próximo devenir hacia otro modelo social.

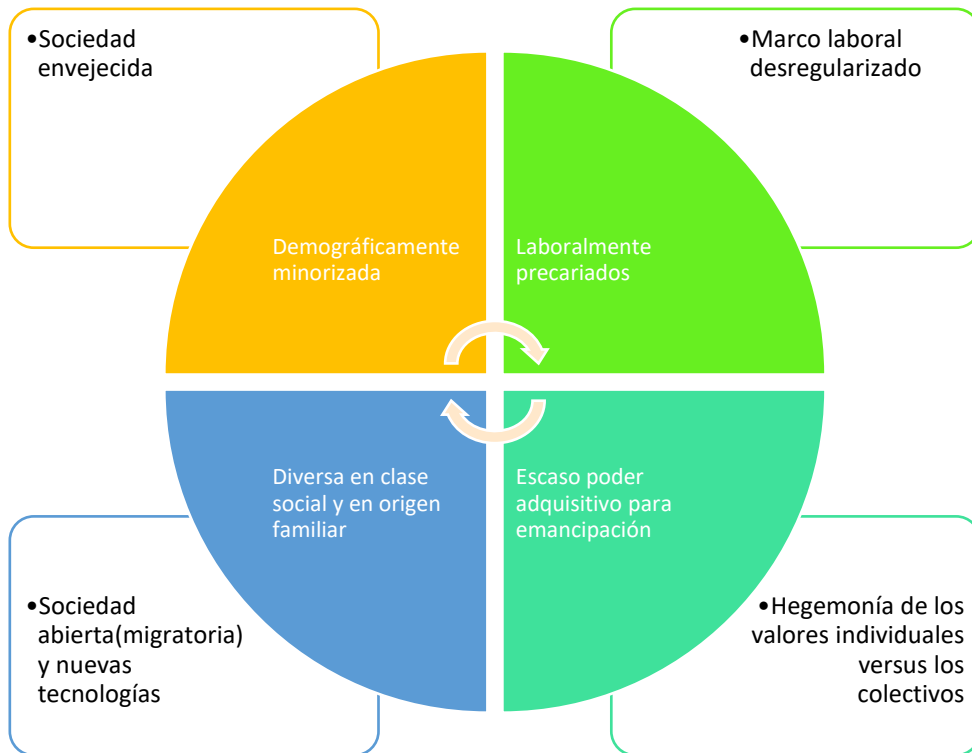
La actual y desfavorable condición social de la juventud es el resultado de la mayor crisis económica habida en décadas. El ingente paro generado por la crisis provocó la precarización de las relaciones laborales. En primer lugar, con la expulsión de ámbito laboral de las personas más jóvenes con contratos temporales; encontrando refugio en la prolongación de su formación. Posteriormente, precarizando las condiciones laborales que en mayor medida afectan a los nuevos ingresos que son las personas jóvenes.

Lo que epata es que cuando la crisis económica desaparece, no lo hace la crisis social. Dado que no se eliminan las condiciones laborales de baja calidad. Pudiéramos afirmar que la crisis fue aprovechada por determinados grupos de interés.

Cabe recordar que, en el orden social, existe un reto superior como es el mantenimiento de una sociedad sostenible en términos de justicia. Toda sociedad está asentada en un principio básico para la convivencia cual es la libertad dentro de una colectividad que asegura un grado de cohesión social. Una sociedad **no es la agregación** de las personas que viven en un territorio sino la **relación** entre ellas. Es lo que se define como un espacio común vertebrado y definido en torno al “contrato social”. Un intangible “firmado” por el ciudadano/a con el Común. Es la fuente de la que emanan los valores sociales compartidos.

Lo más significativo que apreciamos de los datos que hemos analizado sobre jóvenes, y que expondremos los más señeros, evidencian un descuelgue social. Precariedad, pobreza, falta de emancipación, falta de condiciones materiales, emigración... son factores de desintegración social, propios de una lógica de exclusión no de inclusión.

Por otra parte, hay que enmarcar las condiciones sociales de la juventud dentro de una sociedad envejecida, digitalizada, robotizada, globalizada y en crisis de valores. En el siguiente gráfico exponemos las condiciones sociales de la juventud dentro del marco social actual.



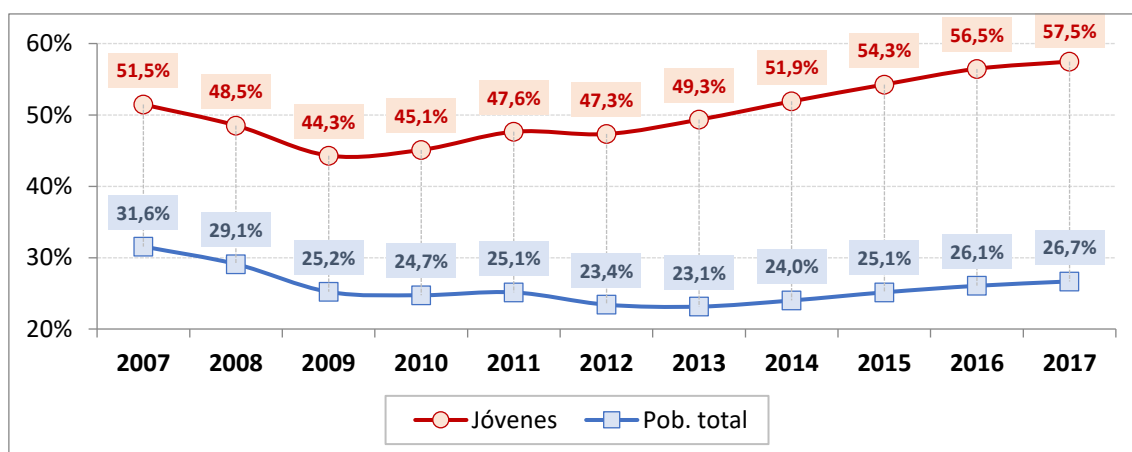
Cuando el trabajo pierde calidad pierde centralidad social

Desde el equipo investigador atribuimos al actual modelo laboral de precariedad la causa principal de la pobreza juvenil. Sólo paliada por el colchón familiar en aquellas familias menos vulnerables. En estos momentos, el origen familiar de las personas jóvenes marca diferencias sociales diluyendo el concepto de equidad. Las personas jóvenes de origen familiar vulnerable son las más desprotegidas.

La flexibilidad y precariedad laboral, sumadas a la des-formalización y des-institucionalización de las relaciones laborales están generando condiciones para una sociedad exclusógena.

El indicador de tasa de temporalidad nos muestra con claridad hacia dónde va el nuevo modelo productivo en materia laboral. Además, se da el caso de que en el Estado español la tasa de temporalidad es de las más altas de Europa dada su actividad económica hegemónica en el Sector de Servicios.

Tasa de temporalidad. Jóvenes (16-29 años) y Población Total



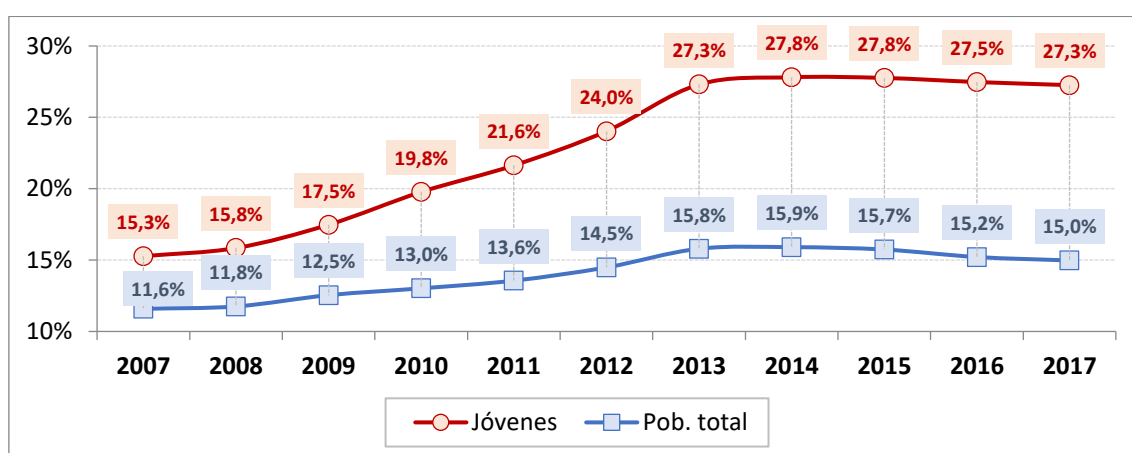
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE). Datos anuales.

La tasa de parcialidad es la proporción de población ocupada a jornada parcial. El aumento del trabajo a tiempo parcial es la otra vía de avance de la precariedad laboral dado que la parcialidad

de la jornada en su gran mayoría se hace de forma involuntaria por parte del trabajador. Es lo que se define como subempleo dado que estas personas no pueden desarrollar toda su potencialidad laboral como ellas quisieran. Ésta es la diferencia principal con otros modelos laborales europeos donde la jornada parcial es muy significativa pero se desarrolla desde la voluntariedad; como forma de conciliar. Cierto es que también en España hay un componente de personas a tiempo parcial que lo hacen de forma voluntaria. En gran medida por conciliar; de ahí que las mujeres sean el colectivo más usual en este tipo de empleo.

De los datos se desprende que es una condición que se reitera de forma específica en el colectivo joven. Y que como en el resto de las condiciones de precariedad laboral va en aumento.

Tasa de parcialidad de la jornada. Jóvenes y total.

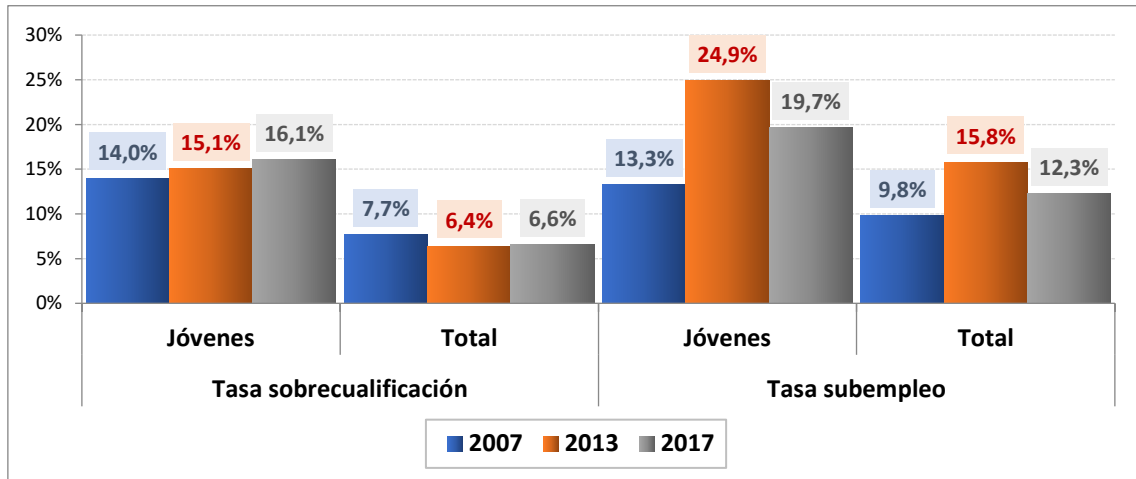


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE). Datos anuales.

La tasa de sobrecualificación es la proporción de ocupados con títulos universitarios o secundarios que realizan ocupaciones elementales. España es uno de los países con más personas con una titulación superior que no desempeñan una ocupación acorde a su cualificación. Por un lado, este hecho evidencia un desequilibrio entre el sistema educativo y el sistema productivo. En el que el título se convierte en algo ajeno al sistema productivo. Incluso poco útil para encontrar empleo donde las relaciones sociales y familiares priman. Todo ello, representa una importante frustración y descapitalización. El subempleo refleja la subutilización de la capacidad productiva es la proporción de personas que trabajan un número insuficiente de horas. En este caso, lo hemos analizado para los titulados secundarios y universitarios. Los datos evidencian una mayor preponderancia de la juventud a la sobrecualificación y al subempleo en jóvenes titulados. Otro síntoma de la precariedad laboral de este colectivo.

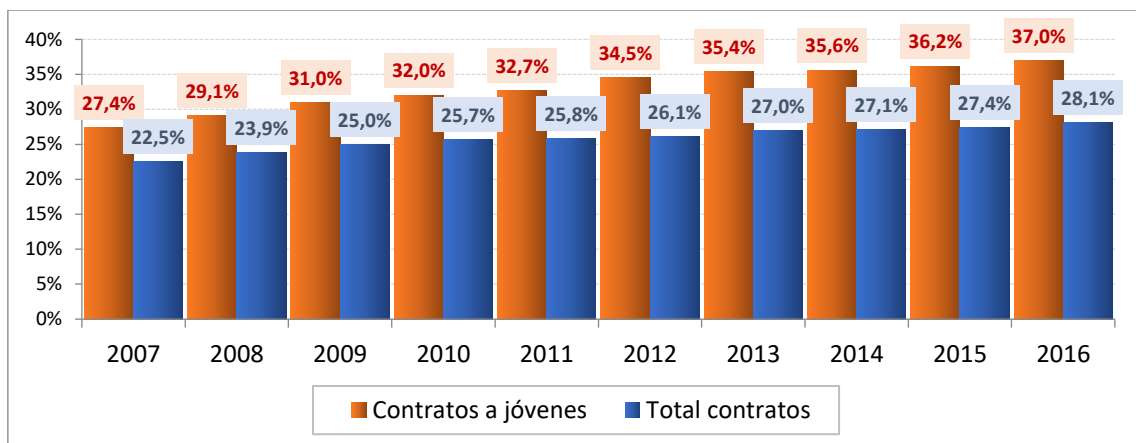
Por otro lado, se aprecia como la salida laboral de la juventud está en restauración, servicios personales y venta, unas de las profesiones más precarizadas con altos índices de rotación y temporalidad muy marcada.

Tasa de sobrecualificación y subempleo. Jóvenes y total.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE). Datos anuales.

Porcentaje de contratos en ocupaciones de los servicios de restauración, personales y venta (contratos a jóvenes y total de contratos)

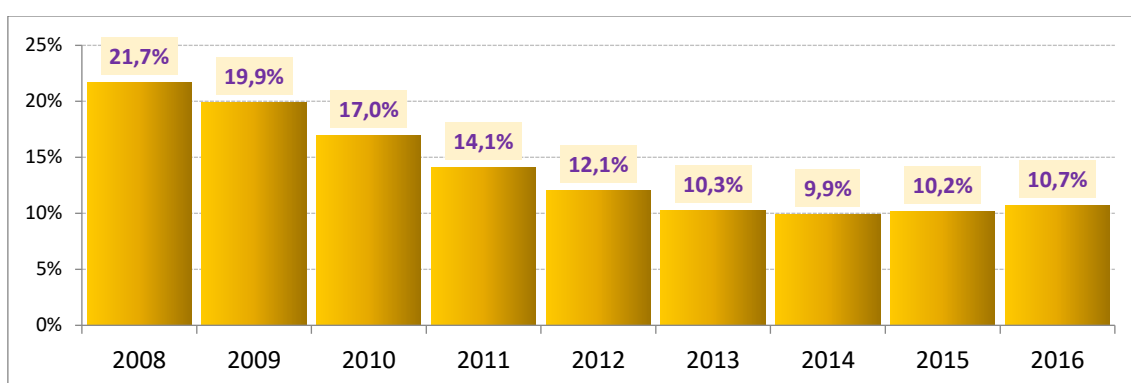


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SEPE. Datos anuales.

Las personas jóvenes en peor condición social

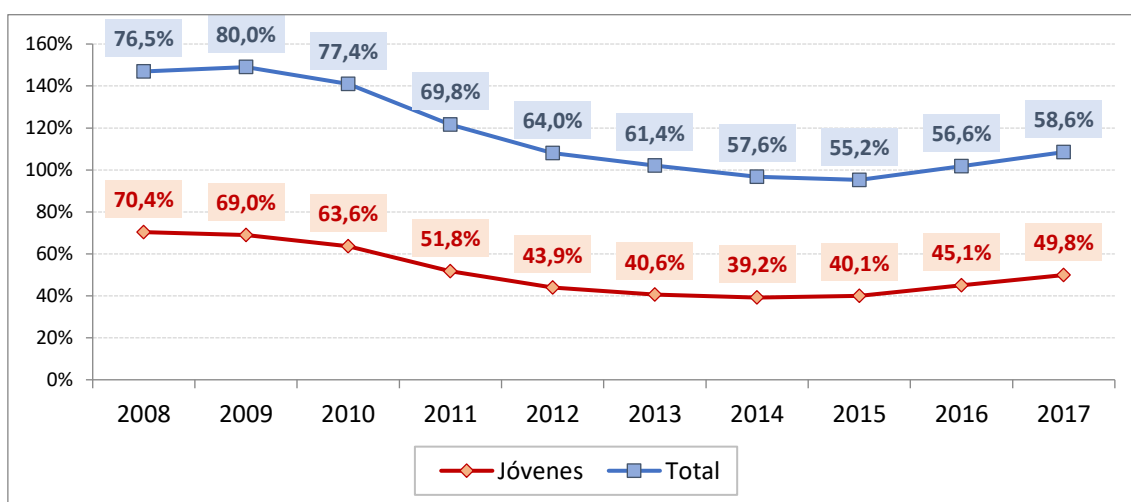
La posición de las personas en el mundo laboral condiciona el sistema de protección y previsión social. Un empleo discontinuo con períodos prolongados de desempleo no acredita la cobertura social por prestación de desempleo; limitada en su regulación actual.

Porcentaje de jóvenes con prestaciones por desempleo respecto al total de personas con prestaciones por desempleo



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SEPE. Dic de cada año.

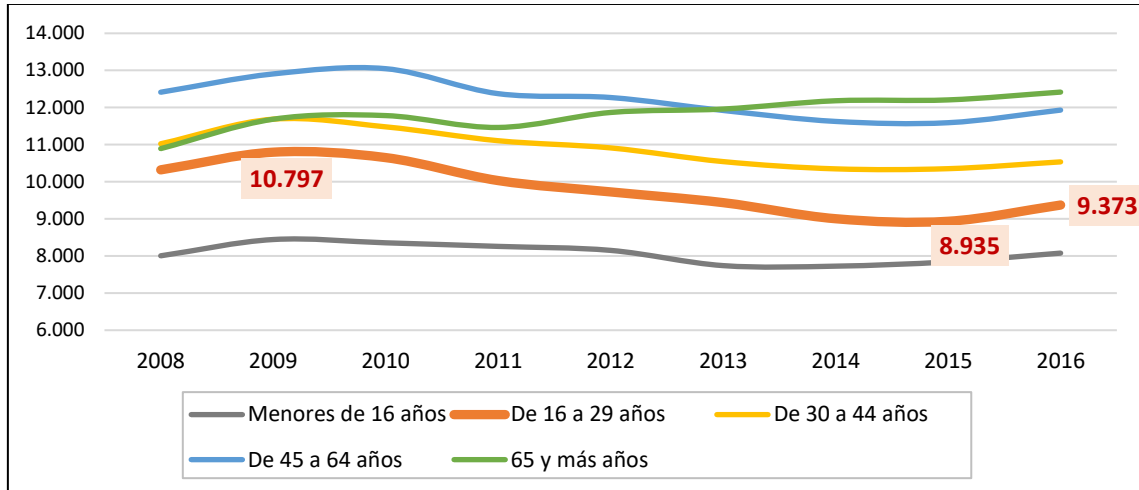
Tasa de cobertura por desempleo. Jóvenes y total.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Dic de cada año.

La población joven es la que dispone de una renta media más baja llegando en 2015 al mínimo con una renta media anual de 8.935€. El resto de grupo de edad se mantiene siempre con rentas medias superiores a los 10.000€.

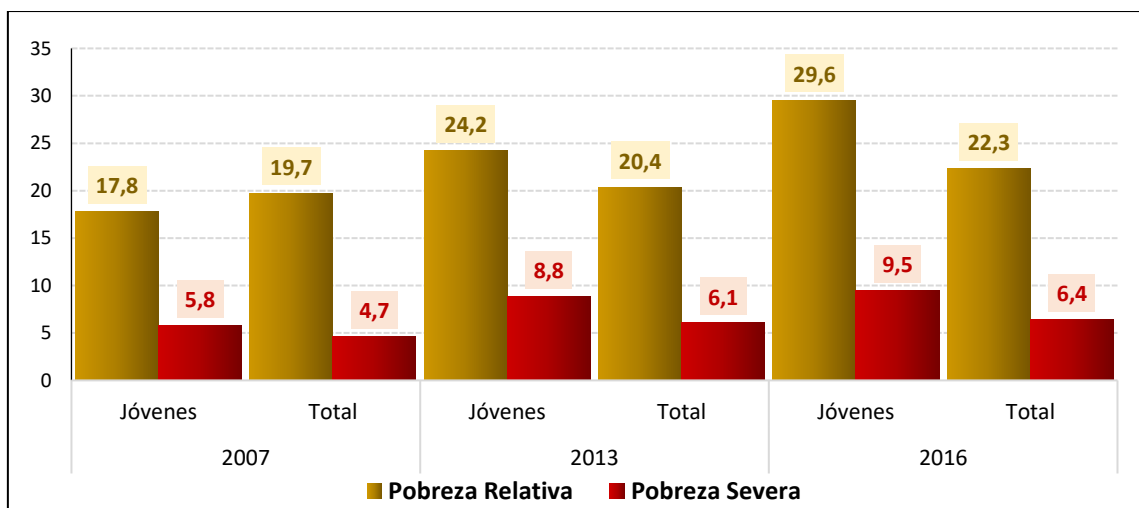
Evolución de la renta media (euros) por persona y tramo de edad.



Fuente: Elaboración propia a partir de los archivos de microdatos de la ECV (INE)

Casi dos millones de jóvenes se encuentran en Pobreza relativa y seiscientos mil en Pobreza Severa.

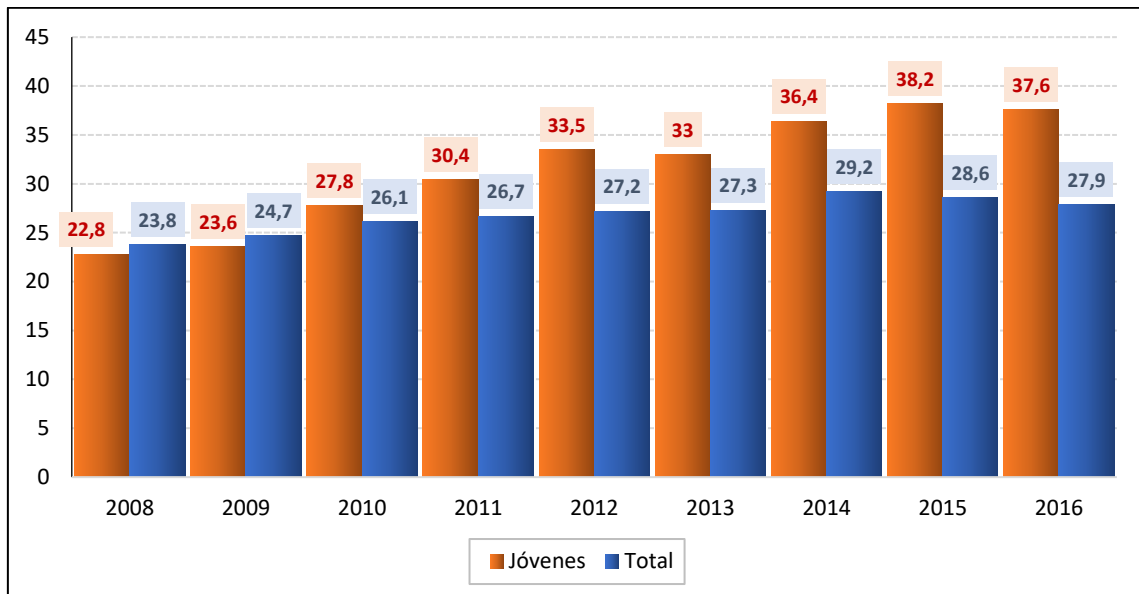
Tasa de pobreza relativa y severa. Jóvenes y total



Fuente: Elaboración propia a partir de los archivos de microdatos de la ECV.

Los datos muestran como el grupo de edad de las personas jóvenes es el que presenta el riesgo más alto de pobreza. Siendo en este colectivo, las mujeres las que mayor incidencia representa. También se visualiza que el PIB y la pobreza no van de la mano. El siguiente gráfico es clarificador para observar como el riesgo de exclusión social en términos de indicador AROPE es alarmante. Evidencia además que crecimiento económico no corre paralelo a la disminución de la pobreza. Achacable a nuevo modelo laboral.

Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020). Indicador AROPE Jóvenes y total.



Fuente: Elaboración propia a partir de los archivos de microdatos de la ECV (INE)

La emancipación residencial y la diáspora como salida

Lógicamente la situación de precariedad laboral que conduce a un alto riesgo de exclusión social tiene como derivada sus condiciones residenciales de vivienda y la diáspora.

El porcentaje de jóvenes que tienen una vivienda en propiedad ha disminuido desde 2007 en casi un 30%. Apenas un tercio de personas jóvenes tienen una vivienda en propiedad frente a casi un 80% del resto de la población. La razón principal obedece a las limitaciones en el poder adquisitivo de las personas jóvenes.

Por otro lado, mientras que en la población total ha disminuido la tenencia de alquiler en régimen inferior al precio de mercado, en el caso de la juventud ha aumentado. Una vivienda se considera en alquiler a precio inferior al de mercado cuando alguno de los miembros del hogar satisface por su uso una cantidad en metálico o en especie y el precio es inferior al de mercado. Cabe inferir que en el caso de la juventud se debe a que es facilitada por la familia. Tal como se percibe en el caso de que ha aumentado la cesión gratuita de la vivienda a la población joven. Es decir, la emancipación residencial de la juventud obedece en gran medida a la ayuda familiar.

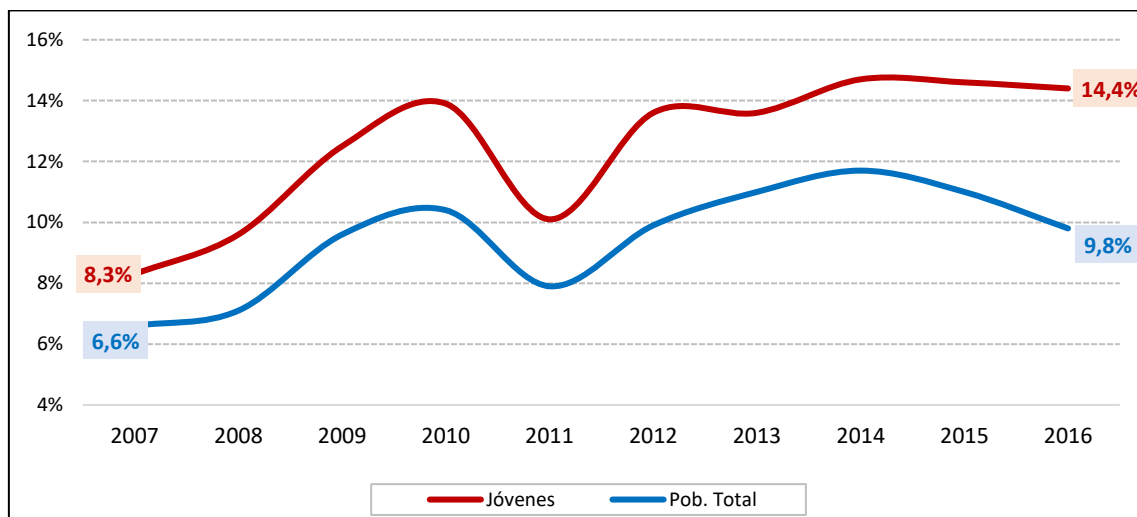
Hogares por régimen de tenencia de la vivienda y edad de la persona de referencia. Jóvenes y total.

	Propiedad		Alquiler a precio de mercado		Alquiler inferior al precio de mercado		Cesión gratuita	
	De 16 a 29 años	Total	De 16 a 29 años	Total	De 16 a 29 años	Total	De 16 a 29 años	Total
2007	58,1%	80,1%	28,4%	10,4%	3,8%	3,2%	9,7%	6,3%
2008	54,9%	79,6%	32,3%	11,0%	4,2%	3,2%	8,7%	6,1%
2009	50,0%	79,3%	33,7%	11,3%	4,0%	3,3%	12,3%	6,1%
2010	46,9%	79,4%	36,4%	11,4%	5,2%	3,1%	11,5%	6,1%
2011	46,4%	79,6%	40,3%	12,1%	2,5%	2,8%	10,8%	5,5%
2012	42,5%	79,2%	39,0%	12,0%	4,1%	2,5%	14,4%	6,3%
2013	38,5%	77,7%	41,8%	12,9%	4,6%	2,5%	15,1%	6,9%
2014	34,2%	78,0%	47,4%	12,4%	2,7%	2,5%	15,7%	7,0%
2015	34,2%	77,3%	43,1%	13,1%	5,3%	2,5%	17,4%	7,1%
2016	28,4%	77,1%	47,8%	13,8%	5,0%	2,5%	18,7%	6,5%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV (INE)

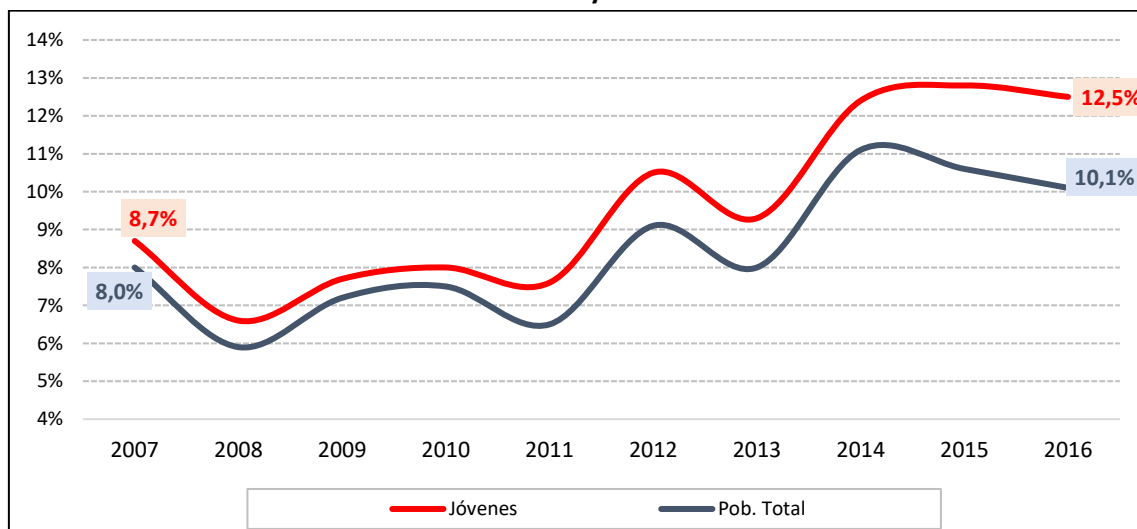
Por otra parte, las viviendas de las personas jóvenes presentan peores condiciones de habitabilidad y se perciben problemas significativos en las personas jóvenes para afrontar los pagos con la vivienda principal. También en el mantenimiento de temperatura (pobreza energética)

Porcentaje de personas que ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...). Jóvenes y Población Total



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV (INE)

Porcentaje de personas que no puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada. Jóvenes y Población Total



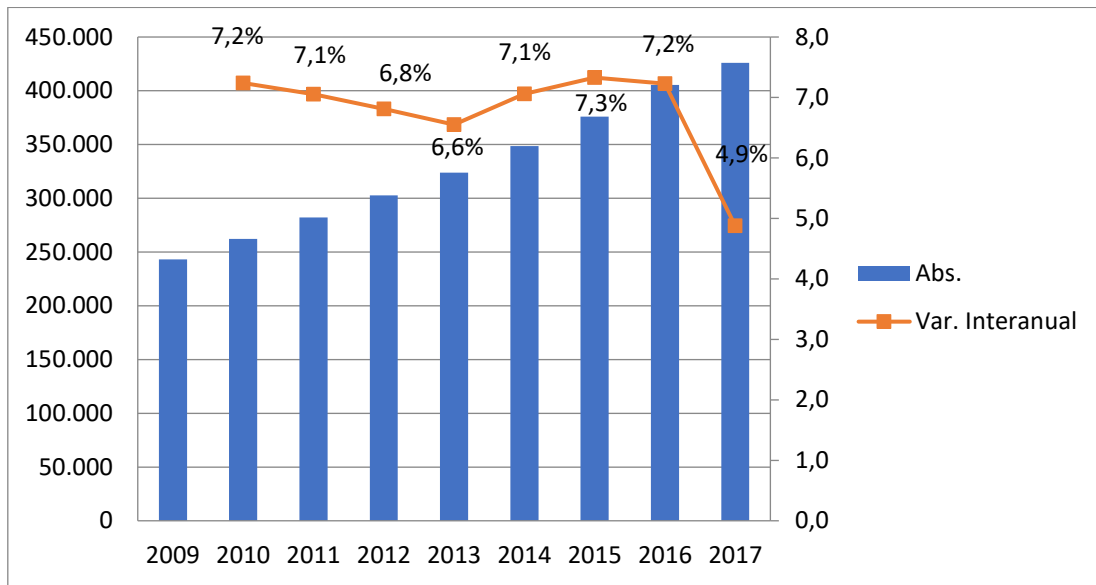
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV (INE)

Para analizar el fenómeno de la diáspora en el colectivo joven hay que tener en cuenta una serie de ideas fuerza. La primera de ellas es que nos encontramos ante una "Sociedad Abierta" donde las personas migran con una intensidad inusitada en referencia a otros tiempos; tanto inmigración como emigración. Las causas migratorias obedecen, de manera predominante, a causas económicas y laborales; pero no exclusivamente. Estudios, relaciones sociales... son otras causas que conviene tener en cuenta.

Por otro lado, nunca como ahora el capital humano ha presentado tanto valor añadido. En este contexto, el valor diferenciador de una economía se encontrará en el capital humano y en el conocimiento que éste porte. Y se produce el contrasentido de que son las personas más cualificadas las que tienen mejores condiciones para salir. Se van las más preparadas, como en todos los procesos migratorios. Por lo que representa la diáspora de pérdida de capital humano es por lo que todos los países del mundo desarrollen planes de retorno de sus personas más preparadas en el extranjero.

La crisis espoleó la salida al extranjero, pero la tendencia se mantiene constante una vez pasada la crisis. Existe un componente que puede resultar clave y que no debe obviarse. A pesar del actual contexto de crecimiento se está consolidando el aumento de la precariedad laboral en forma de inestabilidad, mayores cargas de trabajo y bajos salarios. En ese sentido, conviene recordar que la principal causa de emigración fue efectivamente la escasez de empleo, pero a este hecho se le unió el evidente empeoramiento de las condiciones laborales que todavía se mantiene. Documento arriba hemos descrito cómo las personas jóvenes ocupan puestos de trabajo muy inferiores a su cualificación. No es de extrañar que contemplen la expectativa de la inserción laboral en el extranjero.

Evolución de la población 15-29 años nacida en España residente en el extranjero. Datos absolutos y tasa de variación.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón de Residentes en el Extranjero (INE).

Una nueva cultura

En definitiva, peligrosamente estamos entrando en la lógica de la exclusión frente a la de la inclusión social. Una lógica que parte de la consideración de que la cohesión viene determinada por la capacidad de ubicarse con solvencia en el mercado, desde la perspectiva neoliberal de que un mercado autorregulado y sin trabas es la mejor manera de garantizar la libertad individual. Lo que subyace en esta visión es la asunción de riesgos desde una perspectiva individual no la visión colectiva solidaria. De manera que el fracaso forma parte de la incapacidad del individuo y en ningún caso es achacable al conjunto social.

La actual sociedad postmoderna postula un nuevo campo de juego donde las seguridades de antaño se pierden. Abunda en una estructuración social cada vez más segmentada entre ganadores y perdedores, siendo el colectivo juvenil una parte importante de estos últimos. A las personas jóvenes se les impide la capacidad de normalizar su ingreso social. Son condiciones sociales de la juventud que nos dan cuenta de la quiebra del Contrato Social. Y con dicha ruptura, se pierden los valores sociales compartidos. En la medida en que un trabajo estable, seguro y con derechos garantiza unas condiciones de vida digna y una serie de dispositivos sociales garantistas; un empleo precario, y por tanto sin derechos, acompaña la pérdida de igualdad, menos prestaciones, mayores dificultades de acceso a las exigencias contributivas de las pensiones, mayor riesgo laboral, mayor incertidumbre económica.

Se están construyendo unos nuevos valores culturales. La construcción de nuevos valores es consecuencia de las nuevas condiciones materiales. Una suerte de materialismo cultural está configurando otra sociedad. Existe la reelaboración de nueva identidad social portada por las personas jóvenes. Esta identidad no será transitoria como en otras épocas. Será la antesala de una nueva sociedad postcrisis si la tendencia continúa. Las condiciones actuales de la juventud no son atribuibles a un fracaso transitorio sino a un fracaso permanente para la inclusión social. No es cuestión generacional y mucho menos una lucha intergeneracional. No se trata de la Generación Perdida, de la Generación del Malestar, de la Generación Más Preparada, de la Generación de la Crisis, de la Generación Arroba... Se trata de un nuevo modelo social emergente. Los problemas de hoy son las amenazas futuras.

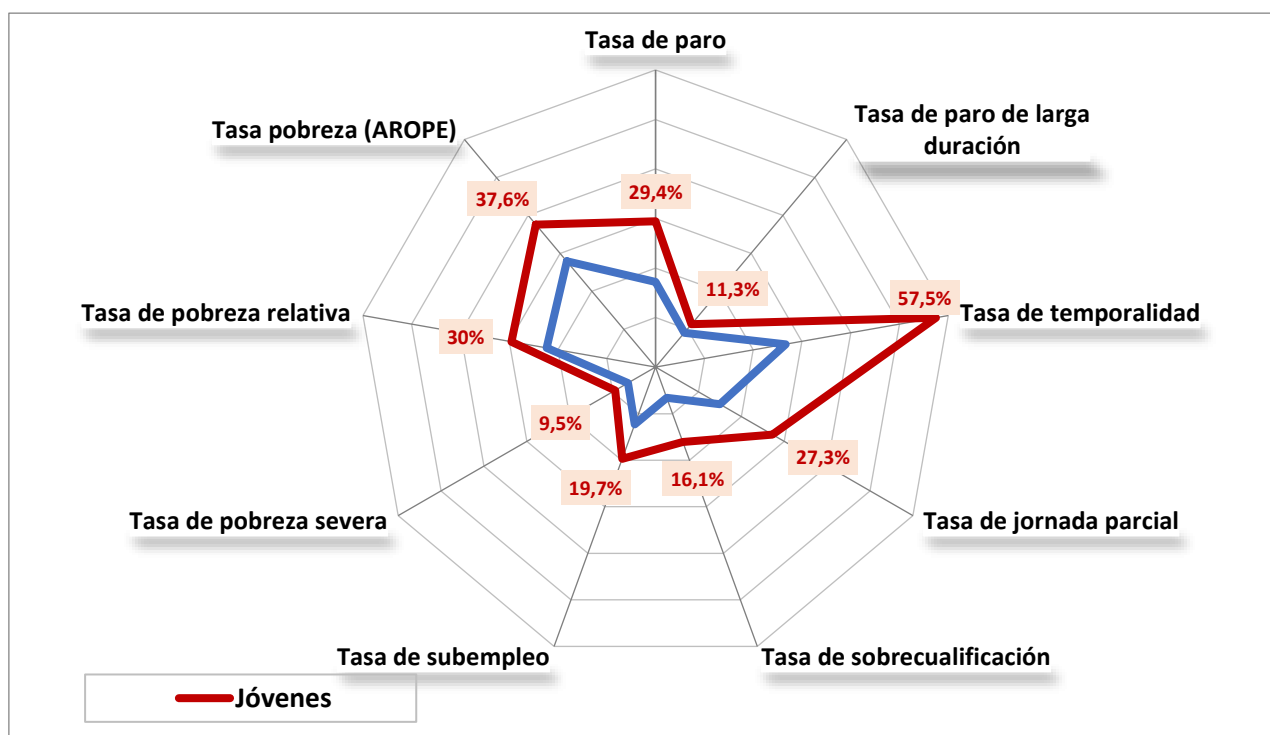
Son muchos los autores (Barreiro, 2017; Alcoceba, 2016 entre otros) que nos hablan de estos nuevos valores culturales. De unas nuevas pautas. Unos valores que se convierten en contravalores por lo diametralmente opuestos a los anteriores. Que generacionalmente chocan con la de sus padres. Así, se atribuyen unos estereotipos que, de forma orientativa, apuntan a una pérdida de valores menos materiales por su lejanía a ellos; más emocionales y menos colectivos; la tolerancia como relativismo y aceptación.

Pudiéramos hablar, en términos antropológicos, del nacimiento de una nueva cultura joven. Muy similar, como estereotipo, a la postmodernidad. Una postmodernidad como agotamiento de la modernidad asociada al capitalismo industrial de trabajo heteronómico que estructuró el Estado de Bienestar. Una cultura postmoderna asociada al desencanto y a la apatía por la falta de proyección de futuro y anclaje en el pasado. Una cultura postmoderna inmaterial. Socialmente desestructurada. Que se fija más en las formas que en los contenidos.

Corolario

Hemos querido terminar el presente informe con un gráfico que visualiza la diferente condición social de la juventud respecto al resto de la población. Algo que recomienda la necesidad de priorizar medidas de acción positiva hacia dicho colectivo.

Indicadores de empleo y pobreza. Comparativa entre jóvenes y población total



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de EPA y ECV

Tal como hemos advertido la pobreza juvenil es uno de los fenómenos sociales más significativos cuyo origen es el modelo laboral. Dicho informe pretende recabar la atención de los poderes públicos y sociales para reorientar la peligrosa tendencia social que hemos descrito. Un baldón para ello es la inadecuada respuesta de los poderes públicos ante la precariedad y pobreza juvenil. Quizás porque como decía Churchill la política está pensada para las próximas elecciones, no para las próximas generaciones.

Por otro lado, no se puede no hacer nada ni pueden darse respuestas viejas ante un nuevo escenario social. Es preciso que los poderes públicos, desde el diálogo y la concertación social, reaccionen ante estos procesos de exclusión social.

La necesidad de reestablecer el marco de relaciones laborales que asegure la calidad de dichas relaciones es algo evidente. Pero también se debe reflexionar sobre la necesidad de implantar una cobertura social garantizada. No como fin en sí mismo. Sino como un primer paso para otras fórmulas de aprendizaje social cooperativo y comunitario. La sostenibilidad de nuestra sociedad desde el mantenimiento del Contrato Social se debe afrontar inexcusablemente desde la innovación de relaciones y modos sociales. Y desde un prisma de Bien Común.